

A ISIDRO SÁENZ DE URTURI “IN MEMORIAM”

■ Texto y fotos: Javier Castro



Corría el año 2015 cuando regresé a Zigotia para investigar sobre el antiguo del laboreo de piedra para hacer ruedas de molino en las canteras situadas en la sierra de Gorbeia. Desde 2012 anduve visitando de forma discontinua la zona, en busca de al menos una antigua cantera para poder tirar del hilo de mi investigación. Salvo un pequeño indicio, sobre la cita de una cantera existente en el

entorno del cauce del río Zubialde, publicado por el amigo y etnógrafo guipuzcoano Antxon Aguirre Sorondo en 1988, muy poca gente era consciente de lo que supuso antaño, desde tiempo inmemorial, dicho oficio de cantero molero. Únicamente lo sabía Isidro, que era el hilo conductor del débil y efímero conocimiento de aquel antiguo oficio y tantas y tantas cosas ya olvidadas.

Isidro era curioso, todo lo anotaba, por nimio que pereciese, y sabía preguntar a las personas mucho más mayores que él para que su saber no se perdiera ni se olvidase. Prueba de ello fue la labor que hizo recopilando datos histórico-etnográficos por Treviño, por citar solo un ejemplo, que fue publicado en forma de 2 volúmenes en 2005 y 2006, números 29 y 40 de la colección Lankidetzan de Eusko Ikaskuntza.



Isidro en la cantera de Sesturri (Treviño).

Así que contacté con Isidro que ya era un conocido de diversa gente investigadora de Aranzadi Z.E. por haber colaborado en algunas áreas y enseguida se prestó a darme la ayuda que necesitase. Isidro conocía bien el entorno de Zigoitia y eso me interesaba, porque ya había andado yo por los cercanos montes de Orozko y de Zuia, con colaboradores como Iñaki García Uribe y Luiso López, revisando el mismo tipo de roca arenisca adecuada para la talla de aquellas antiguas muelas y tenía ya en mi haber bastantes localizaciones, pero nada tenía en Zigoitia, nada de nada, solo indicios. Me abrió puertas y lo tuve como maestro muy cercano.

Hice con él una planificación para atacar de forma ordenada diversos entornos de la montaña zigoitiana, todos ellos dentro del parque natural y al poco tiempo los resultados fueron muy positivos, de no tener nada a poder catalogar media docena de canteras, eso tras haber revisado unas pocas zonas porque debido a la edad Isidro, nacido en 1937, ya no era posible pegarse grandes caminatas con él. Me acompa-



Isidro dando explicaciones en las ruinas de la ermita de la Magdalena (Etxaguen).



*De regreso de una jornada de prospección por Artzegi (Zigoitia)
(foto: Iñaki García Uribe).*

ñaba hasta una zona y me decía, sube por ahí que recuerdo alguna muela medio tapada, él se quedaba y yo, que era consciente de sus limitaciones, le hacía caso revisando entre las rocas hasta dar con la pieza. Otras veces me bajaba con las orejas gachas sin haber logrado nada. En algunas ocasiones hemos regresado al lugar por su insistencia y tesón.

Me enseñó sus apuntes, cargados de múltiples datos de todo tipo, sobre loberas, sobre abejas, sobre viejos muros o paladeras, incluso me llevó a Treviño para enseñarme la antigua cantera de Sesturri, donde sacaron muchas muelas de una caliza cuarcítica muy blanca que se distinguía claramente de la arenisca del Gorbeia, esta denominada vulgarmente como “piedra negra”. Isidro fue quien después me puso en contacto con la gente de la asociación zigoitiana de Abadelaueta y gracias a ello hemos conseguido catalogar allí hasta 57 zonas de canteras moleras hasta 2023, ya con Isidro

en la recámara por su avanzada edad, pero yo le informaba puntualmente de los hallazgos. Isidro acudía a alguna de las rutas organizadas por Abadelaueta y aportaba diversos datos fruto de sus investigaciones. En 2022 todavía acudió el día de la Magdalena a la ruta que se organiza hasta las ruinas de ermita homónima en Etxaguen.

Isidro fue también quien me animó a que cuando me viniera bien cambiase de zona y fuese a investigar a la sierra Elgea-Urkilla, porque era conocedor de la existencia allí de varias antiguas canteras, con roca similar a la del Gorbeia y, claro que fui y logré catalogar hasta una docena de lugares, ya con gente colaboradora de Abadelaueta, como Esteban Etxebarria y Juanjo Ruiz de Erentxun, cosa que probablemente no lo hubiera logrado sin la insistencia de Isidro: ¡¡¡Javi, vete allí y recorre aquellas laderas, porque diversos informantes me hablaron hace años de que hasta no hace mucho se talla-



Isidro con Iñaki García Uribe en Zubialde (Zigoitia).

ron muelas, e incluso un cantero patentó un pequeño molino eléctrico para que se pudiera moler en cada casa!!! Molino antiguo que después he visto algunos ejemplares tanto en Ondategi como en Ozaeta, de la marca Zugazua.

La última vez que estuve hablando con Isidro, fue concretamente el día 16 de diciembre de 2023, cuando coincidimos en la comida que organizó la asociación Abadelaueta en un restaurante de Etxebarri Ibiña. Compartimos mesa y mantel, en compañía de más gente amiga. Ese buen recuerdo es lo que me queda de Isidro, su ayuda y colaboración para conseguir el nexo de unión con aquel antiguo oficio de cantero molero. ¡¡¡Gracias maestro!!!



Isidro con Jose Antonio Abasolo de regreso de Errekaseku (Zigoitia).



Isidro con Juanjo Hidalgo y con Esteban Etxebarria, en la comida de diciembre de 2023.



Eduardo Urarte, a la izquierda, vecino de Arluzea y coordinador del homenaje, y Fernando Casi, presidente de la SEMI, descubren la placa de homenaje a Isidro sujeta denominada Santa Pía Zarra por estar en un paraje en el que Isidro encontró restos de una ermita dedicada a Santa Pía. Foto: José Antonio Abasolo

"Siempre estará en nuestro recuerdo" afirmó el presidente de la Sociedad Manuel Iradier ante la placa colocada en su honor cerca de Apellaniz

■ José Antonio Abasolo

Los admiradores de Isidro Sáenz de Urturi le han homenajeado este año en Lagrán y Arluzea

Los vecinos de Lagrán y Arluzea se han movilizado este año para homenajear a Isidro Sáenz de Urturi, destacado estudioso de diferentes aspectos etnográficos de Álava, que falleció el 28 de diciembre de 2023. Isidro era natural de Lagrán, pero tenía estrechos vínculos con los vecinos de Apellaniz, de donde era natural su esposa. Esto es lo que explica que ambos homenajes hayan sido promovidos por dos pueblos de la Montaña Alavesa, aunque la proyección de sus conocimientos etnográficos no se limita a esa comarca, sino a otros muchos



ta al mojón de límites de la comunidad de pasto Madurai-

lugares de Álava y Euskadi, sobre todo a raíz de la colaboración con los Grupos Etniker de Euskalherria para la elaboración del Atlas Etnográfico de Vasconia. Entre los admiradores de la ejecutoria de Isidro procedentes de muchos rincones de Álava fue destacable la presencia de miembros de la Asociación Cultural Abadelaueta de Zigoitia a causa de que durante la mayor parte de su vida Isidro fue vecino de Apodaka, un pueblo de ese municipio. Pertenecía a una familia numerosa que, por un traslado laboral del cabeza de familia, tuvo que trasladarse de Lagrán a Apodaka.

El acto de homenaje patrocinado por Arluzea tuvo lugar el día 11 de mayo en los terrenos de la comunidad de montes Maduraita, que comparten los pueblos de Arluzea, Apellániz, Virgala Mayor y Virgala Menor. Y en concreto en uno de los mojones que delimita una zona de pasto de esa comunidad. Sus responsables han decidido denominar a ese hito señalizador con el nombre de Santa Pia Zarra y colocar sobre él una placa en la que se da a conocer que Isidro localizó en sus alrededores los restos de la vieja ermita de Santa Pia. El acto fue presidido por Eduardo Urarte, vecino de Arluzea y coordinador del homenaje, Gurutze Ezcurdia, secretaria de los Grupos Etniker de Euskalherria, Juanjo Galdos, responsable de la Sección de Etnografía de la SEMI, varios familiares de Isidro y el presidente de la Excursionista Manuel Iradier, Fernando Casi. Urarte explicó que Isidro dedicó su vida a “explicarnos lo que fuimos y aún somos en esencia”. Añadió que “tejía una red invisible de camaradería y afecto”. Explicó que “con Isidro no hablabas del mundo rural: Lo vivías”. El presidente de la Sociedad Manuel Iradier, Fernando Casi, cerró las intervenciones señalando otro rasgo que hacía singular el perfil de Isidro como investigador. “Decía-señaló-que, en etnografía, más importante que ver libros y papeles era ir a los pueblos y hablar con la gente”. También alabó su calidad humana cuando afirmó “que siempre tenía una anécdota que contarnos”. Sus últimas palabras fueron: “Siempre estará en nuestro recuerdo”. Unos cuatro meses después, el día 5 de octubre, el homenaje se repitió en Lagrán. El alcalde del pueblo resu-

mió el acto con las siguientes palabras: “Con entrega y cariño, dedicó su vida a cuidar lo que es nuestra tierra. Toda Álava y su entorno rural”.

“Dedicó su vida a explicarnos lo que fuimos y aún somos en esencia” afirmó Eduardo Urarte, organizador del homenaje de Arluzea.

Isidro se inició en la investigación de la etnografía alavesa en el seno de la Sección de Etnografía de la sociedad Manuel Iradier, donde tuvo oportunidad de aprender, de la mano de Gerardo López de Guereñu Galarraga, uno de los fundadores de la SEMI, un método científico para el análisis de la cultura popular elaborado por José Miguel de Barandiarán. Durante años trasmitió sus conocimientos sobre los usos, costumbres y fiestas populares en conferencias y medios de comunicación y, en particular en excursiones y actos culturales organizados por la Excursionista Manuel Iradier abiertas tanto a los socios como a personas no socias sumadas a esas actividades. Por su veteranía en la Sociedad (era uno de los socios más antiguos) y como reconocimiento de su actividad etnográfica el veterano etnógrafo fue nombrado vicepresidente de la Manuel Iradier, cargo que desempeñó hasta poco antes de su fallecimiento.

ISIDRO SÁENZ DE URTURI RODRÍGUEZ (Lagrán 1937 - Vitoria-Gasteiz 2023)

■ Texto: Juanjo Galdos



Montañeros de la Manuel Iradier y entusiastas de Isidro posan delante del mojón del pastizal de Maduraita dedicado al etnógrafo. Foto: José Antonio Abasolo

Perteneció a la Sociedad Excursionista Manuel Iradier desde su etapa juvenil como montañero, espeleólogo, arqueólogo y etnógrafo aficionado. Ostentó varios cargos en dicha Sociedad hasta llegar a ser vicepresidente de la misma. Desde sus inicios como etnógrafo, aprendiendo de Don José Miguel de Barandiarán y de Gerardo López de Guereñu Galarraga, perteneció a la Sección de Etnografía, también Grupo Etniker-Araba, luego convertida en Seminario Alavés de Etnografía. Fue miembro del Comité Directivo Interregional de los Grupos Etniker Euskalerría para la elaboración del Atlas Etnográfico de Vasconia, y colaborador en el Comité de Redacción de la revista Ohitura. Estudios de Etnografía Alavesa.

Es autor de las aportaciones de diferentes temas etnográficos de la localidad de Apodaka, destinados al Atlas Etnográfico de Vasconia desde sus inicios el año 1987. Conocedor y divulgador del patrimonio cultural tradicional de Álava y País Vasco es autor de numerosos artículos sobre costumbres, fiestas, artesanía, oficios, etc. publicados en el Boletín de la Excursionista Manuel Iradier, en las revistas Ohitura, Askegi y Urtume y en otras como Ecos de Santa Teodosia o Hamazazpi de Zigoitia. Colaborador habitual de tertulias y programas de radio y televisión locales.

Socio y colaborador de la Institución Celedones de Oro, de Vitoria-Gasteiz. Fue premia-

do con la Insignia de Oro de la Sociedad Excursionista Manuel Iradier el año 2009 y premio de la Sociedad Landázuri en su modalidad individual el año 2009. Fue homenajeado el día 18 de junio de 2017 por el Valle de Kuartango durante la Romería de La Trinidad. Falleció el 28 de diciembre de 2023, y su familia, amigos y conocidos de muchos rincones de Araba, en especial los de Arluzea, Apellániz y Vírgala, y de otros lugares de Euskalherria, le rindieron homenaje póstumo el día 11 de mayo de 2025, en el mojón de Santa Pía Zarra, comunidad de montes de Maduraita, en el Parque Natural de Izki, lugar en el que Isidro había reconocido los restos de la vieja ermita de Santa Pía.